

LA VILLA ROMANA DE LA MAJONA (DON BENITO, BADAJOZ). ESTADO ACTUAL DE SU PUESTA EN VALOR
THE ROMAN VILLAGE OF LA MAJONA (DON BENITO, BADAJOZ). CURRENT STATUS OF RECOVERY AND WORTH SETTING

Santiago Guerra Millán / Samuel Pérez Romero

Junta de Extremadura - Licenciado en Historia / Licenciado en Historia del Arte

santiago.guerra@juntaex.es / samuelpero@gmail.com

Resumen Abstract

La Villa Romana de La Majona es un importante yacimiento arqueológico de Extremadura pero que aún es poco conocido. Se realiza este artículo con el fin de informar a la sociedad de que las últimas obras realizadas han conseguido transformar unas ruinas cubiertas por la vegetación en el primer yacimiento arqueológico que está abierto a la visita pública en Don Benito.

Este trabajo presenta unas notas generales sobre diferentes aspectos, tales como la localización, el descubrimiento de esta villa romana, los trabajos realizados para su puesta en valor y una síntesis del conocimiento que se tiene de este yacimiento. Tras ello se plantean unas reflexiones finales sobre los trabajos de puesta en valor desarrollados y sobre la gestión futura de este enclave arqueológico.

PALABRAS CLAVES: Don Benito, Villa Romana, Excavación, Mosaicos, Esculturas, Restauración, Acondicionamiento, Valorización del Yacimiento .

The Roman Villa of La Majona is an important archaeological site of Extremadura but which is still little known. This article is made in order to inform the society that the latest works have achieved to transform ruins covered with vegetation into the first archaeological site that is open to the public visit in Don Benito.

This work presents some general notes on different aspects, such as the location, the discovery of this Roman villa, the works that have been realized for its worth setting and synthesis of the knowledge that we have of this place. After that, some final thoughts are proposed about the development work carried out and also about the future management of this archaeological enclave.

KEYWORDS: Don Benito, Roman Villa, Excavation, Mosaics, Sculptures, Restoration, Conditioning, Valuation of the Site .

LA VILLA ROMANA DE LA MAJONA (DON BENITO, BADAJOZ). ESTADO ACTUAL DE SU PUESTA EN VALOR

Santiago Guerra Millán; Samuel Pérez Romero

1.- Situación geográfica de esta villa romana.

La villa romana de La Majona se localiza en las tierras de regadío situadas en la margen derecha del río Guadiana, concretamente en la parcela 175 del polígono 23 del término municipal de Don Benito (Badajoz).

Dista del centro urbano (plaza) de esta ciudad unos 8 Km en dirección norte. La ruta más utilizada para llegar hasta este yacimiento es cruzar el río Guadiana por la antigua carretera Don-Benito-Miajadas (EX-106), desviarse en la segunda salida de la rotonda que hay bajo la autovía EX-A2, avanzar por el camino de tierra que discurre paralelo al lado oeste de dicha autovía, tras recorrer aproximadamente 1.9 km en sentido Norte, se ha de girar hacia la izquierda y tras recorrer unos 500 metros en sentido Oeste se llega a la parcela vallada donde se ubica esta villa romana.

2.- Descubrimiento de esta villa romana.

El descubrimiento de esta villa romana se produjo en el año 1995. Las obras que se estaban realizando en la carretera N-430 precisaban de importantes aportes de tierras por lo que se abrió una zona de extracción en la finca "La Majona".

La excavación de tierras sacó a la luz parte de las estructuras de esta villa que, atendiendo al topónimo de ese lugar, pasó a denominarse Villa Romana La Majona.

La destrucción fue detectada por D. Antonio Jimeno Ramírez quien observó ladrillos y tégulas en las tierras que se estaban arrojando a la obra de la carretera. Localizó el sitio del que se estaba extrayendo y al día siguiente lo visitó con el arqueólogo D. Antonio Aguilar quien confirmó que las estructuras que habían seccionado las excavadoras pertenecían a un yacimiento romano. Ese mismo domingo Antonio Jimeno envió un fax a la Consejería de Cultura y también, denunció estos hechos en el Cuartel de la Guardia Civil de Don Benito. Al día siguiente, el cabo del Seprona, D. Manuel Piris Mogollón y el arqueólogo de la Consejería de Cultura, D. José Luis Mosquera Müller se personaron en dicho lugar, evaluaron los daños y notificaron los hechos a la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura. Acto seguido paralizaron los trabajos que estaban realizando las retroexcavadoras con el fin de evitar que se produjera un mayor daño a este enclave.

Las máquinas excavadoras ocasionaron la destrucción de una zona del lado oriental del yacimiento y una amplia extensión de la parte occidental del mismo.

Fig. 1: Vista de la zona occidental del yacimiento que fue destruida por las máquinas en el año 1995.



FUENTE: Cedida por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizada por SGM.

En el socavón del lado este se observaban restos diversos de estructuras murarias, superficies de mortero de cal y una gran piedra de granito para moler productos agrarios.

En el lado opuesto (oeste) el frente de excavación era mucho más grande (**Fig. 1**) y, en consecuencia, también lo eran los daños producidos, observándose en el perfil de la zona rebajada varios muros de piedra y suelos de mosaicos seccionados por las excavaciones mecánicas efectuadas.

A pesar de los cuantiosos daños provocados, los vestigios que se vislumbraban en los perfiles revelaban que dichas estructuras pertenecían a una villa romana de gran entidad.

Este hecho motivó que las administraciones autonómica y local se decidieran a llevar a cabo una serie de trabajos con el fin de conocer mejor este enclave patrimonial y de proteger de otras posibles agresiones futuras los restos que allí se conservaban

3.- Actuaciones realizadas desde 1995 a 2016.

Explicamos a continuación las actuaciones e iniciativas que sobre este yacimiento se han desarrollado desde que se descubrió en 1995 y hasta que se abrió al público dicha villa romana en el año 2016.

En el año 1995, tras el hallazgo de la villa, se llevaron a cabo unos primeros trabajos arqueológicos de urgencia. Técnicos de la Consejería de Cultura realizaron una topografía inicial de las estructuras visibles de este yacimiento y elaboraron varios informes y planos que evaluaban el grado de afección producido por las máquinas en las estructuras exhumadas.

Posteriormente, el Ayuntamiento de Don Benito llevó a cabo la permuta de esos terrenos y los valló con un cerramiento metálico.

Desde el año 1996 y hasta el año 2001 se realizaron diversas campañas de excavación arqueológica que sacaron a la luz parte de las estructuras del área residencial de esta villa (*pars urbana*) y otras estancias y espacios de ese edificio. Entre ellos destaca el *atrio*, varias estancias con suelos de mo-

saicos, la fuente monumental y los pasillos porticados del patio o peristilo.

También, se exhumaron otras estructuras hidráulicas, muros, suelos de cal y materiales arqueológicos que pusieron de manifiesto la entidad de ese gran complejo constructivo y, al mismo tiempo, se desarrollaron diversas actuaciones de restauración de estructuras murarias y de algunos de los pavimentos musivos exhumados.

Los mosaicos que no se pudieron restaurar se taparon con plásticos y grava con la intención de proseguir su puesta en valor en los años siguientes.

En esos trabajos se invirtió un total de 10.951.510 pesetas, destinándose 5.732.302 pesetas a la excavación arqueológica y 4.219.208 pesetas a la restauración. Dichas actuaciones fueron financiadas por las administraciones públicas, aunque también hay que resaltar que la empresa Electrofil aportó 1 millón de pesetas para sufragar algunos de los trabajos que se llevaron a cabo.

El resultado de todas esas actuaciones fue publicado en un interesante artículo del Libro Extremadura Restaurada (1).

Los trabajos ya mencionados ofrecían una stampa muy impactante de esa villa romana. Así se puede observar en las imágenes que el fotógrafo profesional Antonio Sánchez Miranda realizó por encargo del Ayuntamiento de Don Benito.

Fig. 2: Vista Sur de la villa tras las excavaciones realizadas a finales del siglo XX.



FUENTE: Fotografía cedida por el Ayuntamiento de Don Benito. Realizada por ASM.

Fig. 3: Vista Este de la villa tras las excavaciones arqueológicas realizadas.



FUENTE: Fotografía cedida por el Ayuntamiento de Don Benito. Realizada por ASM.

Posteriormente, el yacimiento arqueológico sufre una etapa de varios años de abandono (2002-2010), durante los cuales prácticamente no se llevan a cabo nuevas actuaciones. Será un período en el que se producen daños y expolios en ese yacimiento que dificultan aún más la idea de poner en valor dicha villa romana.

En 2012 y 2013 se realizan varios informes por parte de los técnicos de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Extremadura en los que se refleja el estado de deterioro que presenta ese yacimiento. Se producen varias reuniones entre la administración autonómica y el Ayuntamiento de Don Benito y se acuerda que fuera la citada Consejería la que reanudara los trabajos de puesta en valor de esta villa.

Los trabajos comenzaron con la realización de un desbroce exhaustivo y la eliminación de toda la vegetación que cubría las zonas excavadas de ese yacimiento.

Además de lo mencionado, también se sustituyeron los antiguos plásticos que tapaban las zonas con mosaicos por mallas antihierba y estas se cubrieron con grava con el fin de mejorar la protección de los pavimentos musivos que aún se conservaban.

Dichas obras fueron financiadas por la Consejería de Educación y Cultura con una inversión de 7.500 euros.

Fig. 4: Vista del estado de abandono que presentaba La Majona antes de realizar los trabajos de puesta en valor desarrollados en el año 2013.



FUENTE: Fotografía cedida por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizada por SGM.

Los trabajos realizados permitieron llevar a cabo un minucioso trabajo de fotogrametría de todas las estructuras murarias que eran visibles de esa villa. Los datos obtenidos se representaron en unos nuevos planos de detalle de este yacimiento arqueológico.

La limpieza del yacimiento permitió además desarrollar una evaluación del estado de conservación del mismo. En ella se pudo comprobar la existencia de varias afecciones tales como hoyos de excavaciones clandestinas de detectoristas de metales y la falta de alguna pieza del material arquitectónico de ese yacimiento.

Ante esos hechos, la Dirección General de Patrimonio Cultural puso en marcha diversas medidas preventivas y correctoras con el fin de mejorar la protección de ese yacimiento arqueológico. Así, se volvió a solicitar al Seprona de la Guardia Civil que intensificara las labores de vigilancia sobre los yacimientos con el fin de minimizar los daños por expolio que estaban sufriendo algunos de los yacimientos arqueológicos de la Comarca de las Vegas Altas del Guadiana.

También, se acordó con el Ayuntamiento de Don Benito, propietario de los terrenos de La Majona, el traslado y depósito temporal en el Museo Etnográfico de esa localidad, de un fuste de columna de mármol y un fuste de columna de granito que existían en el yacimiento con el fin de que dichas piezas no fueran robadas.

Fig. 5: Fotografía tomada durante una de las visitas de inspección de los agentes del Seprona del puesto de la Guardia Civil de Don Benito.



FUENTE: Fotografía cedida por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizada por SGM.

Durante el año 2014, los técnicos de la Consejería de Educación y Cultura continuaron desarrollando diversos trabajos con el fin de acometer nuevas actuaciones de mejora de esta villa romana.

Entre ellos destacan la realización de nuevos trabajos de topografía, el desarrollo de informes sobre las necesidades más acuciantes que presentaba esta villa romana, la colaboración con la Guardia Civil para salvaguardar la integridad de dicho yacimiento y la realización de un proyecto preliminar de creación del denominado "Parque Cultural Medellín-La Majona".

Al no llegar ese año la financiación que la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura tenía previsto recibir, del programa operativo 2014-2020 de fondos FEDER, fue imposible iniciar las obras que se tenía planificado llevar a cabo en esa anualidad y, por tanto, dichas actuaciones se tuvieron que posponer hasta recibir los recursos necesarios para poder llevarlas a cabo.

En ese año 2014, sí se inició una investigación sobre los restos que, aún se conservan, de las pinturas murales que decoraban algunas de las paredes de esta villa. Los trabajos fueron desarrollados de forma gratuita gracias a la colaboración investigadora desarrollada entre los profesores del Departamento de Física de la Universidad de Extremadura y los técnicos del Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales y de la Sección de Arqueología de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura.

Con dicho estudio se pudo conocer la composición de los diferentes tipos de pigmentos utilizados en dichas pinturas y la técnica empleada en su ejecución (2). Se buscaba con ello, disponer de datos científicos sobre las patologías que presentan dichos restos pictóricos y, de ese modo, poder determinar mejor el protocolo de actuación necesario para poder llevar a cabo su futura recuperación.

Fig. 6: Fotografía del proceso de análisis de esas pinturas romanas.



FUENTE: Cedita por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizada por SGM.

Los trabajos realizados hasta ese momento, empezaron a ser reconocidos por la propia población de Don Benito, como un rayo de esperanza para conseguir la futura puesta en valor de esa villa romana y así, se reflejó en un interesante artículo titulado **“La Majona: Patrimonio Olvidado de Don Benito”** (3).

En el año 2015, la Consejera de Educación y Cultura, incluyó este yacimiento dentro del “Proyecto Ciudades Romanas de Extremadura”. Las actuaciones previstas en cada uno de los yacimientos romanos se planificaron por parte de los servicios técnicos de dicha consejería.

Se encargó a la empresa Creativaarquitectos la redacción de un proyecto técnico, en el que se planificara la forma de acometer aquellas actuaciones que más urgencia demandaba este yacimiento.

Fig. 7: Vista aérea de La Majona antes de iniciarse las obras del año 2015.



FUENTE: Fotografía aérea cedida por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Archivo de la DGPC. Realizada por J. R (Globo Visión).

Los trabajos que se decidió acometer fueron la retirada de vegetación, limpieza de las zonas excavadas, restaurar los mosaicos y estructuras murarias, elaborar una documentación fotogramétrica y gráfica más exhaustiva de los restos conservados, dotar de agua, electricidad y saneamiento a esta villa, acondicionar la zona destruida al oeste del yacimiento, mejorar el cerramiento perimetral y el acceso, crear circuitos de visita e instalar cartelería explicativa de este enclave patrimonial.

También, se planteó la posibilidad de construir una cubierta para la gran sala en la que existe el mosaico polícromo. Esta actuación se descartó por dos motivos principales: era inviable por el corto plazo de ejecución de esas obras que no garantizaba que esa cubierta se pudiera terminar a tiempo y porque el elevado coste de su construcción impedía acometer otras actuaciones más urgentes.

Explicamos a continuación cada uno de los trabajos realizados:

Desbroce y limpieza del yacimiento: la eliminación de la vegetación que cubría las estructuras del yacimiento fue cortada con máquinas desbrozadoras excepto en aquellas zonas cercanas a restos más delicados como las pinturas, en las que los trabajos se llevaron a cabo de forma manual. Toda la vegetación cortada fue trasladada al vertedero designado por el Ayuntamiento de Don Benito.

Fig. 8: Vista del desarrollo de los trabajos de desbroce realizados en 2015.



FUENTE: Fotografía cedida por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizada por SGM.

Los trabajos de limpieza del yacimiento consistieron en retirar manualmente todos los sedimentos y rípios que se habían acumulado sobre las estancias y estructuras exhumadas años atrás.

Intervenciones arqueológicas: las intervenciones arqueológicas (seguimiento y excavaciones) comenzaron a principios del mes de septiembre de 2015 y fueron desarrollados por una empresa especializada.

Como primaba la puesta en valor de los restos exhumados de antiguo, sólo se excavaron dos pequeñas zonas. La primera se llevó a cabo junto a la puerta del antiguo vallado de esta parcela, en ese lugar se exhumaron fragmentos de mosaicos y estucos que revelan que la *pars urbana* continúa desarrollándose hacia el Sur, seguramente las estancias y restos que existan soterrados en esa zona deben estar bastante afectados por el canal de regadío y el camino que pasan por allí.

La segunda excavación consistió en retirar parte de las tierras que amortizan el interior de una profunda estructura situada en la parte noroeste de la villa. Aunque esa estructura cuadrangular no se ha excavado en su totalidad, los datos obtenidos han permitido descartar que sea un mausoleo.

El equipo que ha realizado esa intervención plantea la hipótesis de que esa estructura posiblemente sea parte de un pozo romano en el que hubiera instalada una noria que permitiera extraer agua del nivel freático.

Fig. 9: Vista de la estructura relacionada con un posible pozo con noria.



FUENTE: Fotografía cedida por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizada por SGM.

El seguimiento arqueológico de las obras permitió localizar algunos vestigios durante las remociones de tierra que se llevaron a cabo durante el acondicionamiento de la zona occidental. Dichos vestigios arqueológicos estaban muy arrasados debido a la destrucción que en esta zona produjeron las máquinas excavadoras en 1995.

A pesar de ello, se pudieron recuperar abundantes fragmentos de material arqueológico. Entre los que destacan los trozos cerámicos de contenedores de mediano tamaño. La concentración de trozos de cerámica se desarrollaba en unos 4 m de longitud y parecía, atendiendo a la disposición que presentaban los materiales, que podía tratarse de una zona de vertedero.

Durante la supervisión de la excavación de las cajas de cimentación de los postes de la línea eléctrica también se documentaron dos muros construidos con piedras trabadas con tierra. La localización de esos dos muros demuestra que el yacimiento se desarrolla por fuera de los terrenos propiedad del Ayuntamiento de Don Benito, al menos por las parcelas situadas al sur y sureste de la parcela municipal.

Restauración y acondicionamiento de estructuras y mosaicos: las labores de restauración que se han desarrollado en esta fase de obras han sido ejecutadas por una empresa especializada en este tipo de trabajos.

Los primeros trabajos consistieron en la eliminación de todas las raíces de las plantas que habían invadido este yacimiento durante los años que ha estado abandonado.

Tras realizar esa limpieza se desarrollaron importantes trabajos de restauración y consolidación de los restos pictóricos que aún existen en algunas paredes de esta villa.

Fig. 10: Vista de las pinturas restauradas en el pasillo oeste del peristilo



FUENTE: Fotografía cedida por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizada por SGM.

Posteriormente, se restauraron las estructuras murarias que presentaban cortes y daños por expolios de material pétreo. En esos casos se ha procedido a reconstruir las partes dañadas y diferenciándolas de las estructuras originales. Así, se ha hecho en el caso de los muros que conforman el *impluvium* del atrio.

Sin duda la actuación de restauración de mayor entidad fue la que se llevó a cabo para poner en valor los mosaicos. Los trabajos desarrollados consistieron en la realización de la limpieza de todas las zonas en las que existían pavimentos musivos, la consolidación de los bordes exteriores de esos suelos, la reparación de las lagunas interiores que presentaban dichos mosaicos y la recogida de las teselas que habían perdido su ubicación original. Posteriormente, se entregaron las bolsas de teselas recogidas en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz, acompañándolas de la documentación gráfica que indica a que zona pertenecen esos materiales descontextualizados.

Otra de las últimas actuaciones que conviene resaltar por su dificultad fue la realizada para poner en valor la fuente monumental. En este caso, se han realizado trabajos de estabilización de los muros que presentaban desplomes y sellado de las grietas de sus enlucidos.

Figuras 11 y 12: Vista general y de detalle de los trabajos de restauración del mosaico policromo de la gran sala



FUENTE: Fotografías cedida por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizadas por SGM.

Figuras 13 y 14: Vista de la restauración del mosaico bicromo de los pasillos del atrio y un detalle de un motivo figurado de una de las estancias.



FUENTE: Fotografías cedidas por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizada por SGM.

Fig. 15: Vista de los trabajos de restauración de las estructuras de la fuente monumental.



FUENTE: Fotografía cedida por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizada por SGM.

Tras los trabajos de limpieza y restauración ya mencionados, se acometieron una serie de actuaciones con el fin de mejorar la preservación de los vestigios y garantizar una correcta visita turística a los mismos.

Con ese fin, se han colocado mallas de geotextil cubiertas con grava sobre los mosaicos para evitar los daños que puedan provocar las inclemencias meteorológicas. En todas las estancias que conservan restos de pavimentos musivos se han instalado lonas microperforadas en las que se han reproducido los motivos que presentan los mosaicos existentes en dichas estancias.

La instalación de estas lonas ha sido una actuación innovadora de este proyecto, ya que se ha intentado preservar en su sitio el original y exponer a la vista del visitante los motivos y colores que presentan las teselas de dichos mosaicos.

Conviene explicar, que esta actuación es una medida preventiva provisional ya que lo idóneo es que se instalé una cubierta definitiva al yacimiento que garantice la conservación de estos vestigios y al mismo tiempo, permita al visitante poder ver directamente los mosaicos y demás restos originales.

Fig. 16: Vista general de las lonas instaladas que reproducen los mosaicos.



FUENTE: Fotografía cedida por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizada por SGM.

Acondicionamiento de la zona destruida de ese yacimiento: la zona destruida en 1995 se extiende en unos 2.560 m² de la parte occidental de la parcela municipal.

Al estar rebajada a más de 2 metros de profundidad con respecto a la cota de uso de la parte conservada de esta villa dificultaba su uso si no se llevaban a cabo trabajos de acondicionamiento de ese espacio.

Las obras realizadas han consistido en construir un nuevo acceso, situado más al oeste, y también, un muro de contención que delimita el espacio destinado a la plaza de recepción de visitantes.

Los espacios localizados a ambos lados de dicho muro se han rellenado con diferentes niveles de aportes de áridos que han permitido crear circuitos de visita e instalar los drenajes que evacúan el agua de lluvia y las infraestructuras destinadas al uso de los futuros visitantes (aparcamientos, carteles explicativos, bancos para sentarse, baños, caseta del guía, etc.).

Tras los trabajos de acondicionamiento ya mencionados y la plantación de algunos árboles para dar sombra y de algunos jardines ha mejorado notablemente la visión que anteriormente presentaba esta gran zona destruida del lado occidental del yacimiento.

Fig. 17: Vista del acondicionamiento realizado en la zona destruida.



FUENTE: Fotografía cedida por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizadas por SGM.

En el espacio situado al este del citado muro de contención se ha colocado una pletina metálica que marca todo el perímetro de la zona que destruyeron las máquinas durante los trabajos de extracción de tierras llevados a cabo en el año 1995. La colocación de este elemento pretende llamar la atención del futuro visitante para informarle de que, en época romana, el complejo residencial de esta villa se desarrollaba más hacia el oeste de la localización de los restos que hoy día son visibles.

Mejora del cerramiento del yacimiento: con el fin de controlar mejor el acceso al interior del yacimiento y dificultar las intrusiones de personas que puedan ocasionar daños y expolios en esta villa romana, se optó por mejorar el cerramiento perimetral del yacimiento. La actuación ha consistido en cambiar el antiguo vallado por otros paneles metálicos que presentan una mayor altura y dificultad para trepar y saltar por encima de ellos.

Instalaciones varias: en esta fase de obras también se ha dotado al yacimiento de una serie de instalaciones e infraestructura que permitan disponer de agua, electricidad y saneamiento a dicha villa romana. Con este fin, se ha construido un pozo de sondeo para tener agua, se ha instalado un sistema de depuración de aguas residuales y de evacuación de aguas pluviales.

Igualmente, se ha construido un ramal de baja tensión con el fin de disponer de suministro eléctrico en dicho yacimiento. Esta infraestructura presenta una longitud de 460 m de trazado aéreo dispuesto sobre 11 apoyos o postes de hormigón. La potencia de suministro prevista es de 13.856 vatios.

Las infraestructuras referidas permiten el funcionamiento de las instalaciones de la caseta de recepción de visitantes y de los baños que se han instalado provisionalmente y, además, facilitaran el desarrollo de las futuras obras de puesta en valor que se ejecuten en este enclave.

Las actuaciones descritas anteriormente fueron ejecutadas por la empresa Tragsa con un coste de 477.980,84 euros.

Apertura a la Visita: en el año 2016, se llevaron a cabo pequeñas actuaciones de remate de los trabajos ya referidos que permitieron poder abrir definitivamente a la visita pública este yacimiento.

La apertura oficial se llevó a cabo el día 30 de septiembre de 2016, estando presentes en ese acto entre otras autoridades, la Secretaria General de Cultura de la Junta de Extremadura, Dña. Miriam

García Cabezas y el Alcalde de Don Benito, D. José Luis Quintana Álvarez.

Ambas administraciones manifestaron su alegría por la recuperación de esta villa romana y su compromiso de seguir trabajando para mejorar la gestión patrimonial y turística de ese importante yacimiento arqueológico de la Comarca de las Vegas Altas extremeñas.

Fig. 18: Vista de visitantes y escolares del Colegio Público Donoso Cortés que asistieron al acto de apertura de la villa romana de La Majona.



FUENTE: Fotografía cedida por la DGBMPC de la Junta de Extremadura. Realizada por MAOZ.

4.- La villa romana de La Majona.

Las villas romanas hay que entenderlas como grandes establecimientos agropecuarios ubicados en el campo, que funcionaban como unidades económicas autosuficientes desde las que se explotaba el territorio circundante (*fundus*) y se abastecía de materias primas y productos elaborados a los núcleos de población próximos.

Las villas estaban configuradas por dos partes claramente diferenciadas. De un lado, la "***pars urbana***" o dependencias de este complejo donde residía el propietario y su familia y de otro lado, la "***pars rustica***" o área dedicada a las tareas agrícolas. En esta última era donde se ubicaban las viviendas de los peones y esclavos y otras dependencias generales (cocina, establos, etc.). Junto a ella se solía desarrollar la llamada "***pars fructuaria***" o zona dedicada a la transformación y almacenamiento (bodega, molino, graneros, etc.).

En el caso de la Villa Romana de La Majona son varios los estudios que se han realizado hasta la fecha. Presentamos a continuación algunos de los datos y aspectos más interesantes que se conocen sobre este yacimiento.

4.1.- Características generales.

La villa se estructura en torno a un gran patio central porticado o peristilo, al cual se abren las estancias principales. Conviene resaltar que a pesar de la destrucción que ha sufrido esta villa a lo largo de su Historia, aún conserva una parte considerable de los muros de este complejo arquitectónico, parte de los mosaicos que cubrían los suelos de las estancias principales, así como restos de las fuentes, columnas, zócalos de mármol y pinturas que decoraban este edificio.

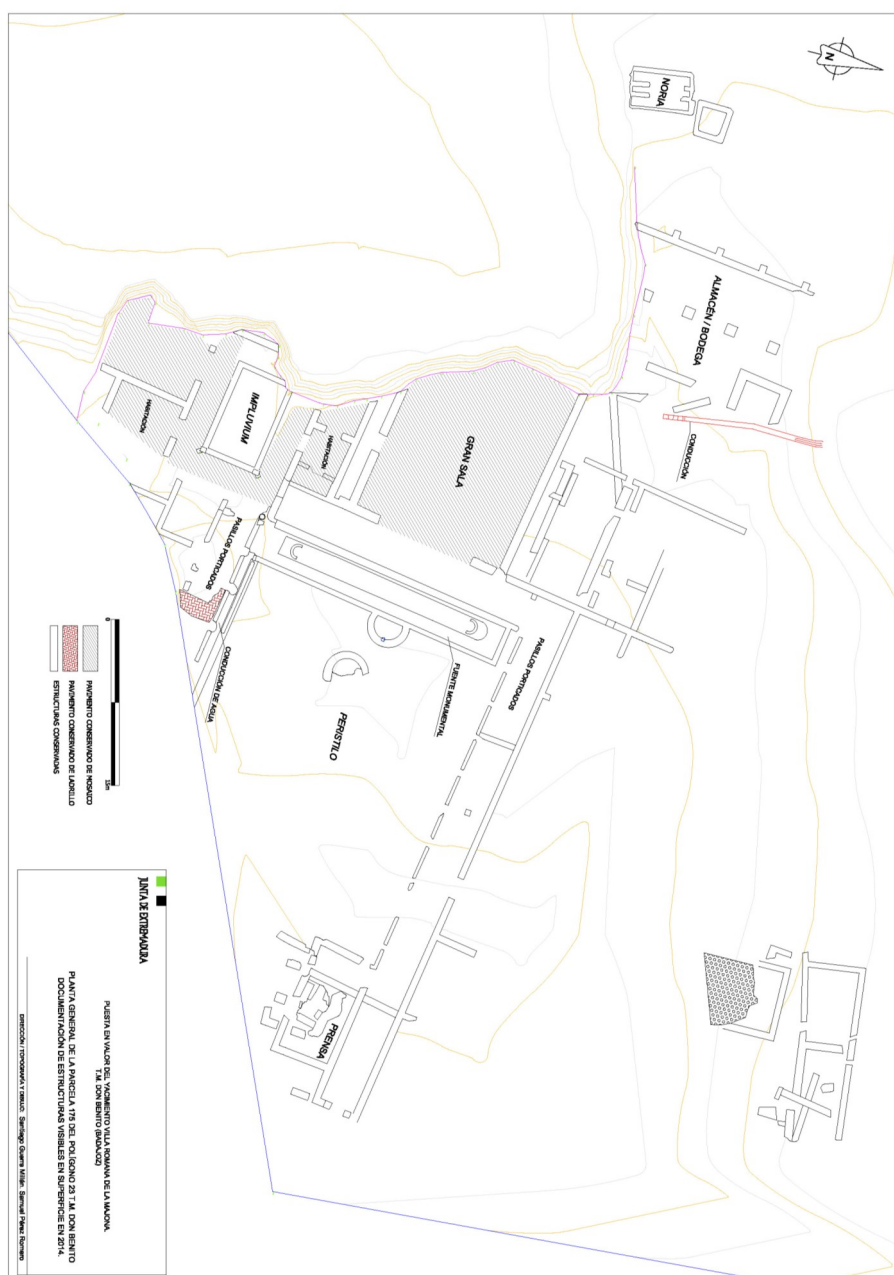
Partes de esta villa: los restos arquitectónicos documentados nos indican que el complejo tuvo varias áreas con usos y funcionalidades bien diferenciadas, tal y como puede observarse en el plano de la **Figura 19** que se adjunta y que explicamos a continuación:

En la zona oeste de esta villa se desarrolla el área residencial del propietario (**pars urbana**), así lo revela la monumentalidad y opulencia de los restos existentes.

En la zona este del edificio se han documentado otros vestigios, como una gran piedra de granito para moler y restos de estructuras de *opus signinum* que parecen estar relacionados con una prensa o infraestructuras de transformación de productos agrarios (**pars fructuaria**).

En la zona noroeste se han excavado otras estructuras, algunas de las cuales, parecen ser parte de un pozo donde habría instalada una noria, así como otras estancias donde aparecen fragmentos cerámicos de grandes contenedores que pueden ser parte de las dependencias de almacenes de la **Pars Rustica**.

Figura 19: plano de las estructuras murarias excavadas y de las posibles áreas funcionales de la Villa romana de La Majona.



FUENTE: Plano cedido por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizado por SPR y SGM.

Detallamos a continuación algunos de los aspectos más interesantes de esta villa:

A). Técnicas Constructivas: la villa romana de "La Majona" conserva restos de las diferentes técnicas constructivas utilizadas a lo largo de su vida útil. Predominan dos tipos diferentes de estructuras murarias, unas realizadas con cuarcitas trabadas con mortero de cal (*opus incertum*) y otras realizadas con piedras, en su mayoría cantos de río, unidas con tierra. En las estructuras relacionadas con el agua se utilizaron morteros de cal y también, se han documentado restos de *opus signinum* que se utilizaron para asegurar la estanqueidad de los estanques y canales.

En los espacios comunes los suelos suelen ser preparados de cal, de tierra o de pequeños cantos de río mientras que en la zona residencial del propietario predominan los pavimentos de tipo musivo (*opus tessellatum*).

B.) Mosaicos: los estudios realizados sobre los mosaicos de La Majona nos revelan que estos fueron contruidos en dos épocas diferentes.

En la primera época, en torno al siglo I d. C., se desarrollarían los mosaicos bicromos, de color blanco y negro. Estos se localizan en los suelos de las estancias próximas al *atrio* de esta villa y en los pasillos que rodean el *impluvium* de este.

Ya en el siglo II se empiezan a utilizar teselas de otros colores que posibilitan desarrollar otros tipos de composiciones que combinan escenas figuradas con otros motivos (vegetales, geométricos, etc.). A esta segunda época, que se desarrolla hasta el siglo IV d. C., parece pertenecer el mosaico polícromo que existe en la gran sala que se localiza al oeste del patio central. Las composiciones realizadas en ese pavimento son de una magnífica calidad, entre ellas destacan cuadros enmarcados y orlados de cables de 2 y 3 cuerdas donde aparecen entrelazados motivos geométricos y vegetales.

La destrucción que actualmente presenta ese pavimento musivo polícromo impide discernir con claridad, si las figuras que aparecían en la parte central son bustos femeninos, como refleja la hipótesis más aceptada. Hasta ahora se identificaban esas escenas femeninas con las representaciones de las 4 estaciones del año, ya que cuando se excavó este mosaico se pudieron reconocer decorando las cabezas unos atributos (plantas y frutos) que algunos investigadores relacionan con el paso del año y otros con Baco o la fertilidad.

Los daños que presentan otros motivos figurados de los mosaicos de esta villa dan lugar a pensar, si también, esta villa sufrió una destrucción intencionada de esas escenas como se ha detectado en otras villas de Ciudad Real (Mosaico Báquico de la Villa romana "Puente de la Olmilla"), Albacete (Mosaico del Triclinio de la Villa de Hellín), etc.

C.) Pinturas Murales: se conservan todavía restos de las pinturas murales de color ocre y negro que decoraban los enlucidos de cal de las paredes interiores del pasillo que rodea al gran patio central. Las escasas pinturas que nos han llegado del resto de la casa, reducidas a los zócalos, presentan diferentes motivos: en unas encontramos finas líneas verticales y horizontales con algún adorno discreto en forma de lazo, mientras otras imitan mármoles jaspeados. La gama cromática es limitada, predominando los rojos, ocre y negros.

D. Estancia principal: la gran sala que se localiza al oeste del patio central conserva vestigios que reflejan el extraordinario lujo que originalmente tuvo ese espacio: el suelo de esa sala se pavimentó con un magnífico mosaico polícromo, las paredes de dicha sala presentaban un zócalo de mármol decorado con bajorrelieves (4); también, se han localizado revestimientos de mármol en el hueco de la fuente que existía en la parte oeste de dicha estancia. La riqueza y amplitud de esta estancia, una de las mayores conocidas entre las villas romanas de Hispania, invitan a pensar que la misma pudiera cumplir la función del *oecus* de esta villa.

E). Fuente monumental: en el lado oeste del patio o peristilo existe un gran estanque o fuente monumental que daría una gran vistosidad a toda esa zona de la villa. Presenta una planta rectangular, localizándose en su interior una espina central rematada en sus extremos por sendas estructuras semicirculares. Todo su espacio interior estaba revestido por mortero hidráulico para asegurar su estanqueidad. La fuente se llenaba de agua mediante el canal que discurre paralelo al pasillo sur de ese patio y se desagaba por una tubería de evacuación localizada en su extremo norte.

F). Restos escultóricos: en esta villa se han recuperado dos piezas escultóricas de gran calidad. La más conocida es un busto-retrato masculino de tamaño natural y cuidada factura técnica en la

talla del mármol. Está vestido con la toga *contabulata*, indumentaria que se desarrolló a partir de mediados del siglo III d.C., que reflejaría el alto estatus social del personaje representado. Presenta la cara ligeramente girada a la derecha, ojos almendrados, nariz recta, labios carnosos y cabellos cortos en la cabeza y barba realizados mediante pequeñas incisiones. Se ha identificado con un posible retrato privado de uno de los propietarios de esa villa, aunque también es cierto, que guarda semejanzas con retratos juveniles del emperador Alejandro Severo (5), que gobernó entre el 222-235 d.C.

La otra pieza escultórica de mármol representa a una mujer joven, de facciones algo carnosas y peinado realizado mediante una trenza que se recoge en la nuca mediante un moño. Las características del peinado y la cierta idealización que presenta esta pieza hace que se la feche a finales del S. I d.C.

H). Cronología: los estudios efectuados hasta la fecha sobre los materiales arqueológicos recuperados nos revelan que esta villa romana se desarrolló entre los siglos I-V d. C. Si bien es cierto, que en las excavaciones también se han hallado materiales más antiguos (Edad del Bronce) y más recientes (Época Tardoantigua).

5.- Consideraciones finales.

Confiamos en que los datos recogidos en este artículo sirvan para mejorar el conocimiento que la sociedad tiene de este importante yacimiento arqueológico extremeño y aprendamos a valorarlo como se merece.

Los avatares sufridos por esta villa romana desde su traumático descubrimiento en 1995 hasta el año 2013 han ocasionado daños a sus vestigios que no deberían haberse producido. En estos últimos años se han desarrollado una serie de trabajos que han supuesto una notable puesta en valor de ese yacimiento.

Es necesario insistir en que las actuaciones realizadas son un paso decisivo en la recuperación de este yacimiento, pero no definitivo ya que aún es mucho el trabajo que queda por hacer para conseguir una adecuada valorización de esta villa romana. Entre las actuaciones que a futuro han de realizarse, creemos que ha de priorizarse la instalación de una cubierta que proteja las estructuras murarias y pinturas de las inclemencias meteorológicas y que permita mostrar *in situ* los mosaicos originales.

Todo yacimiento arqueológico puesto en valor precisa de una continua y efectiva labor de mantenimiento. En ese sentido, agradecemos los trabajos que, en este año 2017, se están llevando a cabo por parte del Ayuntamiento de Don Benito, con el control de la vegetación autóctona, la mejora de los jardines y la gestión de las visitas que se organizan desde la Oficina de Turismo de esa ciudad.

Fig. 20: Vista del estado que presentaba La Majona tras los trabajos de puesta en valor desarrollados en 2015 y 2016.



FUENTE: Fotografía cedida por la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Realizada por la Empresa Airdrone. Subcontratada por Tragsa.

También, desde la Dirección General de Bibliotecas, Museos y Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura se sigue trabajando en el estudio, conservación y divulgación de esta magnífica villa romana, muestra de ello es este artículo o el portal web creado para aumentar la visibilidad de La Majona en internet. El enlace de ese portal web es:

<http://patrimoniocultural.gobex.es/lamajona/view/portal/index/index.php>

Esperamos que las diferentes administraciones con competencia en este yacimiento y la propia sociedad trabajen de forma armónica con el fin de mejorar el legado histórico que hasta nosotros ha llegado de esta magnífica villa romana y que, con la colaboración de todos, lo preservemos para que lo puedan disfrutar las generaciones futuras.

Agradecimientos:

Sea nuestro reconocimiento para todas aquellas personas (arqueólogos, restauradores, arquitectos, aparejadores, peones, agentes del Seprona, autoridades políticas, personal de las administraciones, ...), que han trabajado en la recuperación de este yacimiento.

También, damos las gracias, a la Secretaria General de Cultura de la Junta de Extremadura, Dña. Miriam García Cabezas, al Director General de Bibliotecas, Museos y Patrimonio Cultural, D. Francisco Pérez Urban, al Jefe de Servicio de Patrimonio Cultural y Archivos Históricos, D. Ricardo Claver Misas y al Jefe de Sección de Arqueología, D. Hipólito Collado Giraldo por su apoyo a la hora de realizar este trabajo.

Finalizamos este apartado, reconociendo la ayuda de Marisi Fortuna Martín por sus consejos para plasmar con más claridad los datos que recogemos en este artículo.

NOTAS AL PIE

- (1).- AA. VV, 1999, pp. 66-71.
(2).- Nuevo, Martín, Ojeda y Guerra, 2015.
(3).- Santos, 2014, pp. 75-85.
(4).- Soler, 2013, pp. 203-204.
(5).- Nogales y Creus, 1999, pp. 514.

BIBLIOGRAFIA CITADA

AA.VV. (1999): "Restauración de los mosaicos de la Villa romana de La Majona. Don Benito", Extremadura Restaurada. Quince años de intervenciones en Patrimonio Histórico de Extremadura, Salamanca, pp. 66-71.

NOGALES, M.T.; y CREUS, M.L. (1999): "La escultura de Villae en el Territorio Emeritense. Nuevas Aportaciones", *Economie e territoire en Lusitanie romaine*. CCV., 65, pp. 499-523.

NUEVO, M.J; MARTÍN, A.; OJEDA, M.A.; y GUERRA, S. (2015): "Análisis espectroscópicos de restos arqueológicos provenientes de yacimientos romanos de Medellín y su entorno", *Congreso Ibérico de Arqueometría*, Nº XI, Évora.

SANTOS, A. (2014): "*La Majona. Patrimonio Olvidado de Don Benito*" en Revista de Historia de las Vegas Altas, Nº 6, pp. 75-85.

SOLER, B. (2013): "La villa romana de La Majona (Don Benito, Badajoz). El revestimiento marmóreo de la denominada Sala del Mosaico", *XVIII Congreso Internacional Arqueología Clásica*, Mérida.